

CAPÍTULO 1

GEOECONOMÍA EN ACCIÓN: UN ACERCAMIENTO A SUS EFECTOS EN LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE, CON ÉNFASIS EN CHINA¹

Daniel Alfonso Rojas Sánchez²

INTRODUCCIÓN

Con la caída del bloque soviético y el auge de la globalización se crearon las condiciones para que se pensara que las confrontaciones políticas y militares serían cada vez menos probables. Este hecho permitió la creación de teorías para explicar la nueva situación mundial, con clásicos como *El fin de la historia* y *El último hombre* de Francis Fukuyama (1992) o la *Tierra es plana: Una breve historia del siglo xx* de Thomas Friedman (2005). Ambos autores argumentaron que el advenimiento de una fase histórica nueva, caracterizada por el predominio de un sistema democrático liberal occidentalizado, y una expansión comercial sin precedentes nos llevarían a mundo cada vez más homogéneo, en el cual las divisiones históricas y geográficas creadas a lo largo de los siglos serían cada vez menos significativas. En este escenario, Edward Luttwak planteó que la geopolítica sería cada vez menos importante y dio paso a un nuevo campo de análisis al cual denominó ‘geoeconomía’ (1990).

1 Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación titulado: “Goeconomía: Fondos soberanos de inversión como amenaza a las soberanías hemisféricas” de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica”, del grupo de investigación “Masa Crítica” de la Escuela Superior de Guerra.

2 Magíster en Asuntos Marítimos, *Shipping Management*, de la Universidad Marítima Mundial, Malmö, Suecia. Investigador del Centro de Estudios Estratégicos para la Seguridad Hemisférica (CREES) de la Escuela Superior de Guerra; docente de la Universidad de la Salle, ingeniero naval y profesional en Ciencias Navales de la Escuela Naval Almirante Padilla.

La articulación de este término nuevo planteaba la necesidad de comprender esta área de estudios que, según se preveía, sería tan o incluso más importante en algunos casos de lo que había sido la geopolítica; así mismo, sugería que en esta era los instrumentos geoeconómicos serían más relevantes y efectivos que los militares en la consecución de los objetivos político-estratégicos de un Estado o en la solución de un conflicto o una crisis. Estas acciones no militares fueron denominadas por Blackwill & Harris (2017) *‘War for Other Means’*³ (Rojas, 2018).

En este contexto, el advenimiento de un mundo más globalizado trae consigo cambios específicos de relacionamiento internacional. De hecho, la globalización —entendida como el intercambio y la interdependencia social, cultural, económica y política entre las diferentes naciones del mundo (Khan Academy, 2016)— no es algo nuevo, y los efectos de su última ola son sin lugar a dudas sorprendentes, aunque no siempre positivos. Por ejemplo, está demostrado que uno de sus efectos es la generación de mayor riqueza, a causa de un mayor intercambio comercial; sin embargo, ese auge económico está produciendo unos efectos perversos, debido a que no todos los actores se han beneficiado de la misma forma, lo que podría estar provocando un desequilibrio económico con consecuencias inesperadas sobre la estabilidad política y la seguridad global. Otro efecto es que el relacionamiento sur-sur tiende a convertirse en uno indeseable de centro-periferia, dada la necesidad urgente de materias primas por parte de las economías emergentes (Khan Academy, 2016).

En este orden de ideas, los principales beneficiados del nuevo orden económico son, en primer lugar, aquellos países que han conseguido un liderazgo en la innovación, el desarrollo de nuevas tecnologías y la prestación de servicios,

3 La guerra por otros medios.

y, en segundo lugar, las economías emergentes productoras de bienes manufacturados. Entre el primer grupo están Estados Unidos, Japón, Canadá, Reino Unido y los países más importantes de la Unión Europea; en el segundo, los países conocidos como BRICS⁴, dentro de los que se destaca China. Por lo que no es excepcional que estas economías sean las de mayor apalancamiento geoeconómico.

Por su parte, las economías latinoamericanas y del Caribe se sitúan, en su mayoría, como productoras de bienes primarios o extractivos, especialmente en Sudamérica, con la excepción de Brasil, que es una economía emergente y, por lo tanto, dedicada a la producción manufacturera. Lo mismo pasa con México, cuya producción industrial tiene como destino Estados Unidos debido al tratado de libre comercio de Norteamérica. A su vez, los países centroamericanos y del Caribe, que no cuentan con recursos naturales abundantes, tienen una producción industrial básica, cuyo principal mercado es Norteamérica (Lehoczki, 2015). De todos modos, las predicciones para la región destacan una economía en crecimiento, aunque de una manera menos robusta que en los años anteriores, debido a que se prevé una mayor volatilidad en el mercado financiero y una mayor incertidumbre en el comercio internacional como consecuencia de una marcada tendencia global hacia el proteccionismo (CEPAL, 2017) (BBVA, 2018).

En esto se ejemplifica el uso de las herramientas geoeconómicas en el escenario internacional, analizando la nueva configuración del escenario político-económico a partir de diferentes posiciones académicas, con el propósito de mostrar cómo los países más desarrollados y las economías emergentes ejercen su influencia en la región.

Algunos de los resultados del estudio muestran que el apalancamiento económico con fines políticos ha sido utilizado a

4 Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica.

lo largo de la historia, pero que su fortalecimiento y su denominación como geoeconomía se ha dado en la última ola de la globalización, y que el ejercicio geoeconómico está siendo llevado a cabo por las economías desarrolladas y emergentes en diferentes áreas de influencia local y global; así mismo, en el área de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), los principales actores geoeconómicos son: Estados Unidos, la Unión Europea y China.

Con respecto de la influencia china en Latinoamérica y el Caribe, se encuentra que sus objetivos primarios se focalizan en la protección de su comercio y en el acceso a los recursos naturales de la región. En el campo político, más que desafiar a Estados Unidos, lo que China busca es afianzar su política de una sola China; no obstante, esta influencia tiene efectos positivos y negativos para la seguridad regional que deben ser analizados y discutidos con mayor profundidad.

1. LA GEOECONOMÍA: SU RELACIÓN CON LA GEOPOLÍTICA Y SU CONCEPTUALIZACIÓN

Como se mencionó, fue Edward Luttwak quien se refirió por primera vez a la geoeconomía (1990). Su pensamiento estuvo influenciado profundamente por la caída del bloque soviético y sus repercusiones en el panorama geopolítico mundial. Sin un enemigo de las características militares y políticas que representaba la Unión Soviética, los paradigmas mundiales cambiaban dramáticamente y la posición de Estados Unidos se tornaba incierta, debido a unas nuevas realidades hasta entonces inconcebibles. Además, se hacían cada vez más evidentes los fenómenos como la globalización y la interdependencia entre los Estados y era más sustancial la importancia de la fuerza de los mercados y su internacionalización, lo cual lo llevó a asegurar que la prevalencia

militar y política para influir en el escenario internacional sería menos determinante paulatinamente; caso contrario, la influencia de la economía y el comercio en las relaciones internacionales. De forma que, en un mundo ausente de confrontación y crisis de consecuencias apocalípticas, el comercio y la economía serían la principal preocupación de los Estados. Por consiguiente, era apenas obvio que las consideraciones de seguridad nacional debían repensarse, ya no en términos de un espacio vital, como lo concebía la geopolítica clásica, sino en los de los intereses económicos vitales dictados por la geoeconomía⁵ (Luttwak, 1990) (1993).

Aunque las ideas de Luttwak parecieron ser muy polémicas en un principio, pronto interesaron a otros investigadores. Por ejemplo, O'Loughlin & Anselin iniciaron un trabajo de investigación que culminó en 1996 con una publicación sobre la competencia geoeconómica y los bloques comerciales (1996); en esta afirman que las relaciones económicas entre los Estados llegarían a ser tan importantes, que la creación y el mantenimiento de bloques comerciales serían equiparables a las alianzas militares.

De igual manera, Matthew Spark (1998), tal vez el investigador más prolijo en este campo, indicó en un análisis comparado entre la geopolítica y la geoeconomía que las diferencias entre ambas disciplinas eran muy tenues y que estas se centraban casi completamente en el papel del Estado. En su planteamiento, la geoeconomía y la geopolítica buscan objetivos realistas en la política internacional con herramientas distintas, pero relacionadas. En la primera, el papel del Estado es eminentemente central y busca alcanzar objetivos estatocéntricos. En la segunda, ese papel puede ser subsidiario, puesto que lo más importante es la generación de riqueza a través del comercio internacional en un área

5 Luttwak planteaba tener una geoeconomía defensiva, ofensiva y diplomática, y una inteligencia geoeconómica.

que va más allá de la jurisdicción estatal; además, en aras de la formación y consolidación de bloques comerciales, el Estado está dispuesto a ceder parte de su soberanía o negociar sus intereses en busca de bienes superiores. Lo que pasa es que, en un sistema de bloques comerciales, tal como lo decía Buzan con relación a los complejos de seguridad, es habitual que el comercio internacional y de flujo de capitales gire en torno a un actor que suele ser más fuerte y desarrollado, de forma que la interdependencia propia de este sistema hace que tenga una influencia que puede llegar a ser tan grande, como no deseada.

En otra conceptualización de la geoeconomía dentro de la nueva dinámica de interdependencia y globalidad en los mercados internacionales, Scott predice que el resultado inevitable será la confrontación —haciendo un seguimiento al surgimiento de China e India como dos grandes potencias económicas en la misma área geográfica— (2008). Se percibe que para ambos gigantes es imposible aceptar la creciente influencia del otro en el área geográfica que comparten, lo que los llevará a un ‘gran juego’ geopolítico y geoeconómico que se desplegará en los escenarios regional y global; factor que acarreará un despliegue diplomático, militar y comercial de ambas potencias. Lo anterior refuerza la idea expuesta por Blackwill & Harris (2017), según la cual la geoeconomía y la geopolítica se relacionan en los fines y se diferencian en los medios, de modo que la primera se refiere al uso de poder económico para la consecución de los fines geopolíticos, que en general coinciden con los intereses nacionales de un Estado.

En su trabajo, Cowen & Smith (2009) replantean las relaciones entre la geopolítica y la geoeconomía asegurando que la evolución de la primera para convertirse en la segunda no es clara ni directa. Sostienen que de la geopolítica clásica surgió una sociedad geopolítica que configuró un lenguaje propio con el que entrelazó y configuró imaginarios que

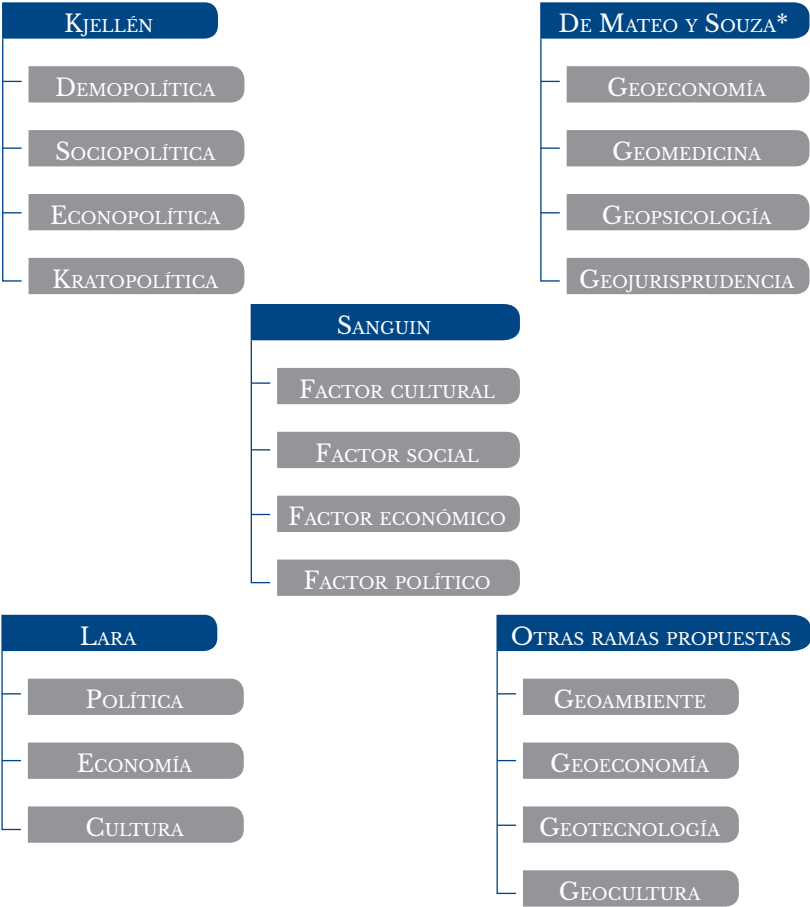
formaron los límites internos y externos del Estado nación. También, señalan que dicha sociedad ha sido reemplazada poco a poco por una forma de sociedad geoeconómica. Lo que se plantea es que las formas de seguridad social se crean a través del mercado, en el que el Estado se redefine como un agente geoeconómico que facilita y se beneficia de su dinámica. De lo anterior, se infiere que Cowen & Smith definen la geoeconomía como aquel fenómeno que reconfigura las relaciones internacionales con base en las lógicas del comercio internacional y de creación de bloques comerciales, que de hecho es lo que está pasando con la Unión Europea con los países que puján por entrar y los que han decidido salir; e. g. el Brexit⁶.

Otros investigadores, como Silvia Negut (2016), enriquecen la discusión con nuevos elementos. En un artículo publicado en la revista *Strategic Impact*, titulado “*Geostrategy vs Geoeconomy*”, esta académica sostiene que, con la profundización de la globalización, los elementos de poder en las relaciones internacionales se han transferido del campo político y militar al cultural y comercial; de hecho, además de la geoeconomía discute la importancia de la Geocultura en el escenario internacional contemporáneo.

Por último, Rita Giacalone (2016), de cuya investigación se publicó el libro titulado *Geopolítica y geoeconomía en el proceso globalizador*, de la Universidad Cooperativa de Colombia, que es el único documento nacional indexado por Scopus sobre este tema. La autora asegura que la geopolítica y la geoeconomía siempre han estado entrelazadas, dado que la primera incluye un cálculo económico y que la segunda permite alcanzar objetivos políticos, solo que las circunstancias influyen para que los Gobiernos prefieran negociar en algunas etapas, asunto que se asocia a la geoeconomía, y en otras, combatir, cosa que se relaciona con la geopolítica.

6 *Brexit is the impending withdrawal of the United Kingdom from the European Union. In a referendum on 23 June 2016, 51.9 % of the participating UK electorate voted to leave the EU.*

Es fundamental decir que, con la consolidación de las nuevas ideas provenientes de las nuevas realidades de una sociedad globalizada, las ramas de la geopolítica propuestas por varios autores han evolucionado de manera significativa y han ganado protagonismo en las relaciones internacionales, principalmente, la rama económica, lo cual ha dado paso a la era de la geoeconomía (ver la gráfica 1).



GRÁFICA 1. Ramas de la geopolítica propuestas por diferentes autores

Fuente: Elaboración propia. (Lara, 2009; Fazio Vengoa, 2003; Sanguin, 1983; Lara, 2009; y De Mateo y Souza, 1993, *Retomando a los clásicos alemanes)

En síntesis, los diferentes investigadores coinciden en que la geoeconomía es la disciplina que estudia la consecución de los objetivos políticos de un actor a partir de sus capacidades económicas y de su habilidad para manipular las fuerzas del mercado. Así mismo, que esta se potencia con mayor facilidad en la circulación de bienes y capitales, que impulsan al comercio internacional, y con la configuración de bloques comerciales, que generalmente se hacen alrededor de un socio principal que obtiene y ejerce una gran influencia sobre los demás. Todo lo anterior es consecuencia de la globalización y la interdependencia a la que está sometida la comunidad internacional. En este entramado, el papel del Estado pierde protagonismo y se disminuyen algunos de sus roles, como garantizar la seguridad, lo cual pasa a depender en gran medida de las dinámicas del mercado.

2. LA GEOECONOMÍA Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Durante la Guerra Fría, el riesgo de una confrontación total que llevara al mundo a una destrucción masiva dio paso a conflictos de acción limitada, en los cuales el objetivo político del conflicto estuvo condicionado al uso del armamento convencional y a la capacidad económica de los oponentes o aliados. El asunto no era nuevo, desde la época de Sun Tzu era sabido que los costos económicos y humanos de una guerra eran muy altos, y que el ideal consistía en llegar a la victoria sin llegar a la conflagración. De hecho, en *El arte de la guerra*, el general chino establece que se debe intentar someter al enemigo usando todos los medios disponibles antes de llegar a la violencia (Sun Tzu, s.f.); por su parte, con la última ola globalizadora, este principio cobra vigencia, debido a que ahora esos medios son más tangibles, diversos y contundentes.

En efecto, los medios y su uso para enfrentar los conflictos han evolucionado drásticamente en las últimas décadas. Por ejemplo, a finales de los 40, el enfoque realista de las relaciones internacionales priorizaba la seguridad del Estado como pieza clave de estas y determinante de su acción política, de modo que los medios se circunscribían a la política y a la fuerza. Sin embargo, con el desarrollo de la Guerra Fría, las concepciones de poder se tornaron difusas y se complejizaron los intereses. Después, con la globalización, se hizo más tangible la posibilidad de influir con contundencia en la política internacional a partir de medios ideológicos y culturales⁷, sin dejar de lado los económicos y militares (Fazio Vengoa, 2003) (García del Campo, 2016).

Una muestra de lo anterior está en las acciones tomadas por el Gobierno de Estados Unidos durante la presidencia de Ronald Reagan (1981-1989). Este presidente aumentó el presupuesto de defensa y la capacidad bélica norteamericana, declarando una carrera armamentista al bloque soviético; además, implementó una agresiva política económica y financiera que impulsó a la economía norteamericana. La combinación de pujanza económica y el aumento de la capacidad militar y tecnológica fueron imposibles de igualar para los soviéticos lo que los llevó al colapso. Al respecto, la asesora del Gobierno de Reagan en política exterior, Jeane Jordan Kirkpatrick, señaló: “Los rusos prefieren jugar con nosotros al ajedrez y nosotros al Monopolio. La cuestión consiste en si ellos logran darnos mate antes de que estén en bancarrota” (Sputnik, 2014). La bancarrota soviética llevó a que, a partir de 1990, Estados Unidos se posicionara como la nueva potencia hegemónica; no obstante, la estabilidad estratégica trilateral que se estableció con Rusia y China dio cuenta de la complejidad del nuevo escenario

7 Las relaciones en la globalización son complejas, por ejemplo, las dinámicas culturales que modifican también impactan el comercio y el consumo de un país (Fazio Vengoa, 2003).

internacional⁸. En este complejo estratégico, los conflictos internacionales y las crisis cambiaron su naturaleza; por lo tanto, con el ánimo de balancear las disparidades del poder militar de Estados Unidos, las potencias emergentes se las arreglaron para usar el ciberespacio y la economía como herramientas efectivas que les permitieran seguir figurando como jugadores geoestratégicos activos y hacerle contrapeso. Si las malas decisiones económicas habían sido una causa de la desintegración de la Unión Soviética; las buenas, le permitirían a Rusia y a China mantener influencia internacional (De Senarclens, 1991).

Un ejemplo claro de lo anterior está en las acciones que algunos países han tomado frente a las sanciones que Estados Unidos le ha impuesto a Irán desde 1995. Washington considera al Estado persa como una amenaza para su seguridad nacional y la de sus aliados, en particular la de Israel; de manera que le tiene vetado el acceso al uranio en el mercado internacional, con una medida geoeconómica contundente, y le ha impedido acceder al dólar americano. A pesar de esto, con el apoyo de países como India, Rusia y China, Irán ha podido consolidar reservas de uranio importantes y seguir manteniendo su economía. Se sabe que, en 2010, India acordó pagar el petróleo iraní con oro y rupias, de forma que le permitió a Teherán el intercambio de oro por productos de China y Rusia, y cambiar las rupias por dólares, lo que, según Israel, también le ha permitido persistir en su programa nuclear (Olier, 2015). Estas estrategias económicas y financieras han tenido una gran acogida en la política exterior y respaldan las nuevas estrategias estatales. En realidad, la ‘diplomacia del garrote’ está siendo reemplazada por la geoeconomía, que se apoya en la razón (De Mateo y Souza, 1993).

8 Según Joseph Nye (2011), se ha establecido un equilibrio de asimetrías y gran interdependencia en el mundo: China podría someter a Estados Unidos económicamente, si vendiera todas sus reservas de dólares, pero eso la dejaría en una situación peor. Del mismo modo, Estados Unidos y Rusia podrían destruirse mutuamente en un intercambio nuclear.

Cuando se consideran herramientas geoeconómicas y capacidades tecnológicas nuevas, especialmente aquellas aplicadas al ciberespacio, los riesgos a la seguridad nacional parecen multiplicarse. Lo que es más, estas dos capacidades se han convertido en instrumentos efectivos al servicio de pocos actores⁹ en su afán de proyectar poder (Colom, 2017). Verbigracia, en el artículo titulado “*How a Cyber Attack Could Cause the Next Financial Crisis*”, Mee & Schuermann aseguran que el cibercrimen puede haber llegado a representar, en el 2017, por lo menos un trillón de dólares en daños globales, mucho más que el valor de los daños ocasionados por los desastres naturales durante el mismo periodo. También afirman que los ataques cibernéticos se han convertido en la amenaza económica más grande que enfrenta hoy la comunidad internacional, incluso por encima del terrorismo (2018).

Otros ejemplos dan cuenta de que hackers rusos, desde el 2016, han penetrado remotamente los sistemas de control de generación eléctrica de Estados Unidos y han quedado en capacidad de provocar apagones en todo el territorio y de causar perjuicios económicos incalculables. Aun cuando esta acción fue detectada posteriormente por las autoridades del Departamento de Seguridad Nacional (*Department of Homeland Security*, DHS), muestra la capacidad cibernética de estos grupos que fueron identificados como ‘*Dragonfly*’ o ‘*Energetic Bear*’ (BBC, 2018). En otros escenarios, las afectaciones se dan desde las llamadas naciones rufianes (*rogue nations*), el caso típico es Corea de Norte; el DHS señala que este país, a través de grupos como ‘*Lazarus*’ o ‘*Hidden Cobra*’, monitorea las redes financieras internacionales para encontrar formas de atacar bancos, mercados accionarios, criptomonedas, redes de ATM¹⁰, etc., y sembrar el caos y la desconfianza en los sistemas financieros (US-CERT, 2018).

9 Estados, organizaciones delictivas organizadas o *hackers*.

10 *Automatic teller machines* (cajeros automáticos).

Los casos expuestos revelan la vulnerabilidad de los Estados en cuanto al espacio cibernético y el riesgo que supone a que se acceda, se revele o se altere información sensible o vital. La articulación de las dinámicas geopolíticas, geoeconómicas y las llamadas geotecnológicas obligan a una reflexión sobre su importancia y la necesidad de ejercer control sobre ellas y acciones preventivas que limiten los riesgos, en especial, cuando las usan actores indeseables.

Lo dicho hasta aquí muestra el uso creciente de la geoconomía en su articulación con la geopolítica y las geotecnologías en el desarrollo de los conflictos actuales. Lo que lleva a pensar que es imprescindible entender el papel de los factores ideológicos, económicos, políticos y militares en el entramado global contemporáneo (Mann, 2012); al mismo tiempo, hace apreciar el rol de la tecnología y los aspectos culturales, sociales, científicos, técnicos y tecnológicos como instrumentos disuasivos que permiten, en mayor o menor medida, la consecución de los objetivos político-estratégicos de cada actor. Sin embargo, el peso de la geoconomía dentro de la política internacional se ve con mayor claridad cuando se analizan los acuerdos comerciales, las fuerzas de mercado, las negociaciones y los actores.

3. EL COMERCIO INTERNACIONAL, LA GEOECONOMÍA Y LA GEOPOLÍTICA

Vladimir Petrovsky¹¹ (2018), en un artículo publicado para *Modern Diplomacy*, se pregunta si es válida la manipulación de los acuerdos comerciales con el objetivo de obtener poder en una negociación política. En este, llega a una respuesta que

11 Ph.D. in Political Science. An active member of the Academy of Military Science, Chief Researcher, Institute of Far Eastern Studies of the Russian Academy of Sciences (IFES RAS).

no solo es válida, sino que se ha dado durante siglos (aunque duda de que sea correcta éticamente). En este orden de ideas, Petrovsky pone el ejemplo de la guerra comercial que la administración Trump ha decidido emprender (no solo contra China, sino contra la Unión Europea, México, Canadá y Turquía), de la cual afirma que no sería más que un chantaje para cambiar las reglas comerciales previamente establecidas a favor de Estados Unidos.

Pero como en toda guerra hay golpes y contragolpes. La Unión Europea, por ejemplo, ripostó firmando dos tratados comerciales que estaban entre el tintero desde hacía años porque podían ir en contra de los intereses comerciales de Washington. El primero con Japón, con el que configuró una zona de libre comercio para más de seiscientos millones de personas, que económicamente equivalen a una tercera parte del producto mundial bruto (PMB). Y el segundo, descongelando el acuerdo de libre comercio con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) para poder acceder a los mercados latinoamericanos, que según el investigador equivalen al 75 % del PIB de la región y a un mercado potencial de doscientas cincuenta millones de personas. Estas acciones llevaron a que Estados Unidos bajara la intensidad de su pugnacidad comercial y aceptara un acuerdo arancelario nuevo beneficioso para ambas partes en la industria automovilística (Petrovsky, 2018).

No obstante, la politización de los acuerdos comerciales no siempre es exitosa. La muestra está en la Alianza Transpacífica (*Trans-Pacific Partnership*, TPP), que había sido propiciada por Washington y buscaba crear un área transnacional en expansión, con un marco legal común que se ampliaría a temas de integración, liberalización de los mercados, servicios, innovación, protección de la propiedad intelectual, relaciones laborales, manejo de los flujos de migración, competencia y sostenibilidad. El acuerdo había sido diseñado cuidadosamente para excluir a China; es decir, se

incluyeron normas incompatibles con las políticas económicas de ese país para hacer imposible su anexión. Como respuesta a lo anterior, el país oriental tuvo la iniciativa de crear un mecanismo paralelo conocido como '*The Regional Comprehensive Economic Partnership*, RCEP'. El enfrentamiento terminó a favor de Beijing, cuando la administración de Trump decidió retirar a Estados Unidos del acuerdo, con la disculpa de encontrarlo nocivo para a los intereses de su país y como rechazo al legado del partido demócrata, en cabeza del presidente Obama (Petrovsky, 2018).

Petrovsky considera que los ejemplos de los usos de la geoconomía por parte de Estados Unidos en el escenario internacional son una lección muy importante para Rusia de cómo no se debe proceder; por el contrario, lo que aconseja es actuar por fuera de los cálculos políticos, con total transparencia y abiertamente bajo el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En este contexto geoeconómico y geopolítico, la Unión Europea y Rusia son los polos de atracción para los países exsoviéticos de Eurasia; para estos, el hecho de tener que escoger uno de los ejes se ha vuelto no solo un asunto de su política internacional, sino una fuente de conflicto interno con proyección regional. La solución, para Moscú, está en la creación de un área de libre mercado que incluya a Rusia, a la Comunidad Económica Eurasiática y a la Unión Europea; no obstante, Bruselas se opone a lo anterior por la gran desconfianza que ha habido tradicionalmente entre las partes. Mientras no se resuelva ese recelo, parece improbable encontrar la solución a las tensiones en esa zona (Petrovsky, 2018).

En Asia hay dos gigantes que están emergiendo: China, que tendrá un capítulo aparte en este estudio, e India. Ahora bien, antes de abordar el tema de este último país, vale la pena recalcar lo dicho por Scott (2008), quien vislumbraba que el único resultado probable sobre el crecimiento de estas dos potencias emergentes en una misma zona geográfica

sería la confrontación. La visión geopolítica de India pasa por dos instancias: aislar a Pakistán, con el cual sostiene diferencias políticas y territoriales históricas, y hacer frente a la agresiva política exterior china en su región de influencia. Desde el punto de vista geoeconómico, India pretende consolidarse como un centro manufacturero, con su programa ‘Hecho en India’, para lo que se apoya en una fuerte política comercial de consecución de materias primas y energía, y mediante el fortalecimiento de su sistema logístico que mejore su infraestructura. Sobre esto, le apunta asegurar su liderazgo entre los países surasiáticos por medio de la Asociación Regional para la Cooperación de Sur Asia (SAARC)¹² con el empleo de herramientas geopolíticas, que incluyen la ayuda internacional y la apertura de su mercado, las que también tendrían como fin aislar a Islamabad. Así mismo, busca la integración entre las economías surasiáticas y las de Asia occidental con el objetivo de tratar de neutralizar la presencia china. Para ello le apunta a convertirse en una potencia naval, para proteger sus intereses en el Océano Índico, con prelación a sus recursos naturales y a las líneas de comunicación marítima (Pageo, 2018).

Con respecto de la influencia geoeconómica de estos actores en América Latina y el Caribe, a excepción de Estados Unidos, la Unión Europea y China están limitadas a asuntos puntuales en acuerdos bilaterales, debido que sus intereses geopolíticos están en sus respectivas áreas de preponderancia. Este es precisamente el caso ruso, que por razones ideológicas guarda unas relaciones estrechas con Cuba, Venezuela y Nicaragua, y aunque su presencia regional es amplia, la razón está en orden de interferir con el predominio norteamericano en la región. La influencia geoeconómica rusa se siente a nivel global, especialmente, en el mercado de *comodities* primarios, puntualmente en el mercado de gas y petróleo, lo cual afecta

12 South-Asian Association for Regional Cooperation (SAARC).

a otros productores globales, sustancialmente, a los sudamericanos (Gurganus, 2018).

En el caso de India, sus relaciones geoeconómicas y geopolíticas en la región han sido prácticamente inexistentes. De acuerdo con Deasi (2015), la relación entre ambas regiones está caracterizada por el desconocimiento, la falta de interés y la lejanía. Sin embargo, desde el ascenso al poder del primer ministro, Narendra Modi, ha ocurrido un viraje que parece acercar a India con la CELAC; en especial, en los campos de la informática, el intercambio comercial de bienes primarios por manufacturas y el inicio de la consolidación de la inversión india. En las relaciones de largo plazo, el objetivo indio estaría enfocado a contrarrestar la creciente influencia china en la región.

Para Latinoamérica y el Caribe las relaciones con la Unión Europea (UE) son prioritarias y naturales, habida cuenta de los lazos históricos y culturales existentes. La UE y la CELAC gozan de un relacionamiento birregional que se refuerza con acuerdos multilaterales, entre los que se cuentan los constituidos con el MERCOSUR, la Alianza del Pacífico, la CARICOM¹³ y el SICA¹⁴ (Factsheets, 2018). No obstante, la UE ha venido perdiendo participación en el mercado latinoamericano en las últimas dos décadas a instancias de Estados Unidos y China, y, con ello, apalancamiento geoeconómico. No obstante, con el cambio de las políticas económicas norteamericanas orientadas hacia al proteccionismo del *'America First'* y al bilateralismo, en lugar del multilateralismo, se están creando las condiciones para el resurgimiento europeo en las Américas (Griegner, Gisela, & Harte, 2018).

La relación entre Estados Unidos y Latinoamérica y el Caribe se ha caracterizado por ser una mezcla de amor y odio.

13 Caribbean Community (comunidad de países caribeños).

14 Sistema de Integración Centroamericano.

Se sabe que Estados Unidos considera a la región como su patio trasero, lo que lo ha llevado a tener un trato que en algunos casos puede considerarse como displicente, particularmente desde el inicio de la administración actual. A pesar de lo anterior, en los últimos años, la hegemonía norteamericana se ha visto afectada por la presencia china. Y es que, de acuerdo con Blackwill (2016), Estados Unidos ha perdido la habilidad de usar los instrumentos económicos para potenciar sus objetivos geopolíticos, no solo en la región, sino globalmente. En este orden de ideas, Washington necesita reenfocar sus esfuerzos geoeconómicos, en particular los derivados de los mecanismos de ayuda internacional, hacia el desarrollo de la próxima generación de economías emergentes latinoamericanas para volver a tener el peso regional habitual.

4. EL ASCENSO DEL DRAGÓN

Entre las economías emergentes, el caso de China es sorprendente. Su crecimiento económico desaforado y su apertura al mundo se han convertido en los hechos más importantes de la economía global en las últimas tres décadas (Jenkins, 2010). Este milagro económico se originó cuando, en la década de los setentas, Deng Xiaoping decidió iniciar el proceso de apertura económica, que una década después tenía a la economía china creciendo a tasas anuales superiores al 10 %, hecho que pronto la llevó a convertirse en la tercera economía mundial después de Estados Unidos y Japón, y que hace menos de un lustro la encaminó a sobrepasar a Japón para convertirse en la segunda economía global (2010).

Entender el éxito chino requiere un breve repaso de su historia geoeconómica. Durante el siglo xx, el país enfrentó grandes cambios. Luego de situaciones sociopolíticas

agitadas al interior de sus fronteras¹⁵ y de varios fracasos geopolíticos¹⁶ sufrió una serie de reformas socialistas conocidas como el ‘Gran Salto Adelante’ (1968-1960) y la ‘Revolución Cultural’ (1967-1969), que no lograron el desarrollo económico esperado (ADP, 2018); por el contrario, las intenciones de industrialización y de impulsar el sector agrario terminaron en hambruna. El final de la primera reforma saldó con una recesión económica de -27,27 %. De acuerdo con el Banco Mundial, la segunda reforma tuvo mejores resultados, pero tampoco se puede calificar como exitosa (ver la gráfica 2).

Casi una década después, con Deng Xiaoping como dirigente, se inició una serie de reformas económicas graduales que marcaron la transición del socialismo hacia el capitalismo de Estado¹⁷. Algunas de las más significativas fueron la apertura económica, la creación de empresas privadas, la liberalización del consumo interno y la entrada de inversión extranjera¹⁸ restringida a ciertas zonas del país (Molinero, 2013; ADP, 2018). Parte de estas reformas aún se está desarrollando y ha sido clave en el crecimiento económico sostenido que el PIB de China ha tenido desde 1977.

No obstante, durante esta expansión de su economía, China adoptó figuras bastante controvertidas para el crecimiento

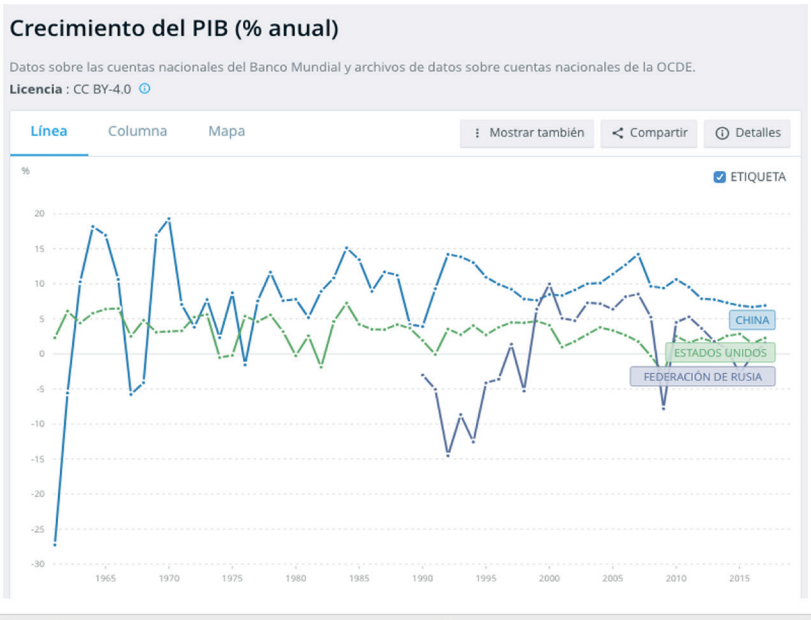
15 La caída de la última dinastía imperial y la proclamación de la República en 1912; la represión del Movimiento Proletario de Shanghai en 1926, una guerra civil prolongada, entre otros.

16 Por mencionar algunos: China había perdido el dominio sobre la Península de Corea y a Taiwán a finales de 1800. Durante la primera mitad del siglo XX se enfrentó con Rusia y Japón, invadió la región de Manchuria y, posteriormente, en el marco de la Guerra Fría, apoyó a Vietnam del Sur y Corea del Norte en guerras en las que no vencieron.

17 Entendido como un modelo económico intermedio entre el socialismo y el capitalismo. Caracterizado por un fuerte marco proteccionista y una producción conducida de forma capitalista.

18 La inversión extranjera está restringida a ciertas zonas, como Hong Kong. Además, obedece ciertas condiciones para los inversores, como realizar más exportaciones que importaciones, hacer transferencia de tecnología y participación de chinos en las inversiones (Molinero, 2013). También es de resaltar que suelen recurrir a la figura de comodatos para la construcción de empresas como hoteles.

de su industria: el *dumping* y robo de propiedad intelectual, con lo cual desarrolló tecnologías locales y produjo a costos muy competitivos, lo cual le trajo varios problemas en la OMC. De cualquier modo, los chinos rediseñaron el capitalismo para ponerlo al servicio del Estado (The Economist, 2012); y no son los únicos, India, Arabia Saudita, Corea y Taiwán han tomado algunas de sus medidas y las han adaptado a sus circunstancias.



GRÁFICA 2. Crecimiento anual del PIB de China, Estados Unidos y Rusia en términos porcentuales (1961-2017)

Fuente: Banco Mundial, 2018.

Por lo tanto, China es considerada hoy como la fuerza detrás del crecimiento de la economía mundial, lo que le ha permitido acumular cantidades enormes de divisas, que son manejadas por el Gobierno central en la construcción

de un apalancamiento extraordinario diseñado para influir de manera determinante en el escenario internacional (Negut & Neacsu, 2017).

La importancia de China en el entorno internacional es cada vez más visible, no solo como consecuencia de su enorme músculo económico y comercial, sino por su capacidad para influir geopolíticamente alrededor del globo. Basta decir que China es la segunda economía más grande del mundo y miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; constatar su presencia en el G20, en el Banco Mundial, en la Organización Mundial de Comercio; y resaltar su papel de observador en múltiples organizaciones internacionales, entre las que se cuentan la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de desarrollo (BID)¹⁹. Precisamente, Jenkins, en un artículo sugestivo titulado *“China’s Global Expansion and Latin America”* asegura que el crecimiento rápido y la integración de la economía china con el mundo han tenido un impacto global y unas implicaciones económicas que se han sentido con fuerza en Latinoamérica.

Estos efectos han tenido dos manifestaciones: una, en la economía; otra, en la política, siguiendo un patrón que se inició con el bilateralismo²⁰ y que con el correr del tiempo se configuró de manera más amplia con el multilateralismo²¹. Ahora bien, se señala que esas relaciones no fueron, en principio, la prioridad para ninguna de las partes, sino que resultaron de la necesidad; es decir, surgieron poco a poco desde el acceso de China a la OMC en 2001. De forma que la relación inició por una motivación comercial, bajo la iniciativa de China (2010).

19 <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2015-03-27/bid-y-china-fortalecen-alianza%2C11102.html>

20 China con países latinoamericanos individualmente.

21 China con grupos de países de la región.

Parte de este multilateralismo tomó la forma de interregionalismo en épocas más recientes. Este estadio de las relaciones internacionales es definido por Lehoczki (2015) como un proceso²² que hace referencia a formas regulares de cooperación regional, entendiendo como región un territorio que puede comprender uno o varios países, que tienen rasgos distintivos comunes; es decir, comparten “características étnicas o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración o gobierno” (RAE, 2018). En ese sentido, Latinoamérica es identificada como una región²³ y el interregionalismo analizado es la cooperación que se establece entre esta y China. Tal cooperación se desprende de un acercamiento cada vez mayor, que es posible gracias a la interdependencia económica, política y cultural propia de la globalización. De manera que, en este contexto, regionalismo y globalización son dos fenómenos que conviven y se fortalecen mutuamente en la lógica de cooperación sur-sur.

En efecto, el regionalismo como forma de integración entre distintos Estados se inició en la década los cincuenta del siglo xx, en lo que algunos denominaron ‘la primera ola de integración’. En este sentido, lo que sucedió es que aquellos Estados con similitudes en su estructura política y económica se unieron alrededor de objetivos comunes relacionados con el fortalecimiento de la seguridad regional y de la protección económica y comercial, dentro de un escenario internacional caracterizado por la Guerra Fría. En esta primera ola, se destacó la creación de la OTAN (1949), la Comunidad Económica Europea²⁴ (1957) y, en América, la Organización de Estados Americanos (1948) y la Comunidad Andina (1969). En los setenta, la integración viró esencialmente hacia lo económico, en la búsqueda de una mayor integración

22 Julia Schünemann - WP 05/06.

23 Se debe examinar la definición de complejos de países establecida por Brezinski, que puede ser ajustada para explicar mejor este concepto.

24 Comunidad Económica Europea del Acero y el Carbón.

comercial y una menor intervención del Estado, en lo que se denominó ‘la segunda ola’. Con la caída del bloque soviético llegó ‘la última ola de la globalización’, en la cual la integración e interdependencia impusieron una nueva dinámica en que el libre mercado pareció ser uno de sus fines. En esta última ola se originaron el Tratado de Libre Comercio de la América del Norte (*North American Free Trade Agreement*, NAFTA, en 1994) y la Unión Europea (*European Union*, EU, en 1993). También, se evidenció en esta etapa una tendencia hacia una mayor colaboración interregional, lo que trajo como consecuencia la creación de foros y asociaciones, entre las que se cuentan: el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (*Asia-Pacific Economic Cooperation*, APEC, en 1989), el Foro de Encuentro Europa-Asia (*Asia-Europe Meeting*, ASEM, en 1996), el Foro de Cooperación de Asia del este-Latinoamérica (*Forum for East Asia-Latin America Cooperation*, FEALAC, en 1999), y los foros EU-Mercosur en 1998²⁵ y el China-CELAC en 2016.

En este nuevo orden global se originaron las condiciones para que China, impulsada por una apertura económica y comercial diseñada cuidadosamente, se convirtiera en una potencia comercial que ha impulsado su economía a niveles solo comparables con las de Estados Unidos o la Unión Europea. Ese poder económico la ha llevado a convertirse en uno de los jugadores geopolíticos más influyentes, lo que ha hecho que el interés del mundo se focalice en ese gigante asiático, y Latinoamérica no ha sido la excepción. La región ve grandes oportunidades en el mercado chino, mientras que los chinos ven en Latinoamérica una fuente importante de recursos naturales de los que están ávidos, lo cual aumenta la dinámica relacional y, en algunos casos, la diversifica. A saber, la lógica de la política internacional china está definida en función de sus objetivos comerciales; por ende, con el fin de sostenerlos, el músculo económico chino impulsa una ofensiva diplomática en la cual las herramientas geoeconómicas

25 https://elpais.com/diario/2001/12/17/economia/1008543616_850215.html

están en primera línea, entre ellas, los acuerdos comerciales, la inversión directa en grandes proyectos de infraestructura y los programas de ayuda internacional.

5. CHINA EN LATINOAMÉRICA

La interpretación sobre los efectos de la presencia china en Latinoamérica ha tenido dos visiones, como era de esperarse; una optimista, que tiende a sobrevaluar esa influencia (en términos económicos) y señala las oportunidades de acceder a ese mercado inmenso; y otra pesimista, que encuentra que la competencia china desplazará la industria manufacturera local, inclusive en los mercados internos, y llevará a la región a especializarse en la producción de productos primarios sin ningún valor añadido. Desde el punto de vista político, los optimistas vislumbran que el acercamiento a China traerá unas relaciones multilaterales más balanceadas, en especial con Estados Unidos, mientras los pesimistas ven un posible contagio autoritario y poco democrático, dado el éxito de su sistema. En este sentido, las relaciones bilaterales²⁶ de China con Cuba y Venezuela, dada su semejanza ideológica, son las que despiertan mayor preocupación en lo que podría ser la piedra en el zapato para una relación más fluida con la CELAC, y un potencial punto de confrontación con Estados Unidos (Jeakins, 2010).

Ahora bien, Lehoczki llama la atención en que los intereses políticos chinos ven en la región el escenario ideal para reforzar sus estrategias globales hacia un mundo multipolar, para lo cual le estaría tratando de restar influencia regional a Estados Unidos que ha sido el principal actor durante años (2015). Con el fin anterior, el escenario adecuado es el Foro

26 Es decir, por fuera de la CELAC.

CELAC-China. En primer lugar, porque la CELAC es un organismo de diálogo y concertación intergubernamental en asuntos políticos²⁷, cuyo fin es la integración gradual de una región de gran diversidad económica, social y cultural que incluye a todos los Estados americanos y del Caribe, a excepción de Estados Unidos y Canadá. En segundo lugar, sin la influencia de los Estados anglosajones de Norteamérica, se abre más el diálogo entre China y la región y se amplían los objetivos. El hecho observable es que el Foro ha adoptado un plan de cooperación que está tomando una dinámica propia, debido a los intereses complementarios de las partes; por ejemplo, estimaciones de la República Popular China indican que el comercio con esta región se duplicará en menos de una década (llegará a unos quinientos billones de dólares), mientras que en el mismo periodo la inversión china sobrepasará los doscientos cincuenta billones de dólares (Ellis, 2015).

Lo que también se observa es que los ámbitos propuestos de cooperación son amplios, van desde los temas de políticas y seguridad hasta los de amistad entre los pueblos, pasando por relaciones internacionales, comercio, inversión y financiamiento, infraestructura y transportes, energía y recursos naturales, agricultura, industrias, ciencia y tecnología, aviación y actividades aeroespaciales, educación, cultura, deportes, medios de comunicación, turismo, protección ambiental, manejo de riesgos en desastres naturales y mitigación de impactos y erradicación de la pobreza. En estos sectores, la fortaleza geoeconómica china buscará consolidar sus objetivos geopolíticos; por ejemplo, el Foro CELAC-China es un medio importante para consolidar la política de una sola China, habida cuenta que en la región existe un número importante de países que privilegia las relaciones diplomáticas con la República China (Taiwán) sobre las de la República Popular China (Jenkins, 2010).

27 <http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/>

Adicionalmente, otra prioridad china es la consolidación y el fortalecimiento de las relaciones con las economías emergentes. En la región, Brasil es la economía más representativa y la única que hace parte de los BRICS²⁸; de modo que la relación con este gigante sudamericano es muy significativa para Beijing, y más teniendo en cuenta el liderazgo de Brasilia en la región. Precisamente, este país y China llegaron a un acuerdo que permitiría la construcción de un ferrocarril que uniría el Océano Pacífico con el Atlántico, formando un extenso *land bridge*²⁹ desde el Perú hasta Brasil, como parte de la inversión directa china en la región (Swaine, 2014). Brasil se ha consolidado como el mayor receptor de la inversión china que, de acuerdo con Escobar (2018), asciende a cuarenta y seis billones de dólares en los últimos años, con diez billones de inversión directa en adquisición de empresas locales.

Este proyecto ferroviario y las declaraciones finales de la reunión de ministros del Foro China-CELAC, que tuvo lugar en Santiago de Chile en enero de 2018, permiten anticipar unos cambios geopolíticos y geoeconómicos muy interesantes en la región. El primero, que se conoció con las declaraciones del ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi, es la convergencia entre China y los países latinoamericanos y del Caribe para apoyar el libre comercio mundial, que estaría siendo amenazado por una tendencia peligrosa hacia políticas proteccionistas de algunos actores económicamente relevantes (haciendo una alusión clara a Estados Unidos). Quizá el segundo anuncio del ministro Wang es el más importante, puesto que invita a los países del Foro a unirse de manera decidida a la iniciativa china conocida como '*One Road, One Belt*' o la 'Nueva ruta de la seda' que une a China con los principales mercados del mundo a través de la construcción de una infraestructura terrestre y marítima de gran

28 Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica.

29 Puente terrestre para el transporte marítimo del comercio internacional.

envergadura, que implica billones de dólares en inversión. Sobre esta iniciativa, se prevé que, aunque la inclusión de la región no va a tener la misma relevancia ni la magnitud que ha tenido en Eurasia o África, las inversiones podrían ser significativas y mejorarían la conectividad interregional, de modo que se facilitaría y sería menos costosa la logística local y global (Jenkins, 2010).

Lo que se sabe es que la visión de China en la región y sus planes están de acuerdo con Escobar, en su Plan Maestro para Latinoamérica y el Caribe, que se denomina '1+3+6'; el 1 hace referencia al plan mismo, el 3 a las áreas estratégicas de inversión que son cooperación interregional, comercio e infraestructura, y el 6 a la priorización, que abarca energía y recursos naturales, infraestructura y construcción, agricultura, ciencia, tecnología e innovación, e información y tecnología (2018).

6. CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Como conclusión de este capítulo, se puede advertir que el uso de los instrumentos económicos en la consecución de los objetivos políticos no es nuevo, sino que ha sido algo reiterativo por parte de los Estados beligerantes a través de la historia, como lo afirma Sun Tzu en *El arte de la guerra*. Sin embargo, esto nunca fue considerado como fundamental, ni categorizado por encima del esfuerzo político, diplomático o militar. Solo hasta la caída del bloque soviético y el auge de la globalización, se crearon las condiciones para que se pensara que las confrontaciones políticas y militares serían cada vez menos probables, hecho que hizo pensar a Edward Luttwak que las consideraciones económicas y del mercado serían cada vez más importantes en la determinación de la política internacional; interrelación que denominó 'geoeconomía'.

Con respecto de su conceptualización, la aproximación más recurrente es la que propone que la geoeconomía es el uso del poder económico para la consecución de los fines geopolíticos de un actor político. El uso de la palabra ‘actor’ es deliberado porque no siempre es el Estado; de hecho, una de las principales diferencias entre la geopolítica y la geoeconomía es que la primera tiende a ser estatocéntrica y la segunda solo tiene sentido en la dependencia multilateral.

Lo que queda claro es que, a mayor capacidad económica y comercial, mayor estatura geoeconómica tendrá el actor político; en ese orden de ideas, las economías desarrolladas y emergentes se consideran las de más apalancamiento geoeconómico.

En lo que corresponde a Latinoamérica y el Caribe, excluyendo a Brasil y a México, parecería hacer parte de los jugadores geoeconómicos menos influyentes que están a la merced de los más fuertes.

En el nuevo orden mundial, la geoeconomía toma un auge muy particular, por lo que es empleada por algunos actores para balancear las relaciones de poder, especialmente, los que se refieren a la desventaja militar. Con este propósito, es muy ilustrativa la articulación entre la geoeconomía, la geopolítica y la geotecnología con el uso del ciberespacio. No obstante, sin lugar a dudas, el uso de la geoeconomía como herramienta política se ve mejor en la manipulación de los mercados y los acuerdos comerciales. Así lo evidencian el caso de Estados Unidos, con su reciente declaración de guerra comercial a algunos de sus principales socios, y las acciones de la Unión Europea y Rusia en Eurasia, las de India en el Este y Sudeste Asiático y las de China en todo el globo.

El caso de China es especial, por cuanto es considerada como la fuerza detrás del crecimiento de la economía mundial, lo que le ha permitido acumular enormes cantidades

de divisas que son manejadas por el Gobierno central en la construcción de un apalancamiento extraordinario que está diseñado para influir de manera determinante en el escenario internacional (en el cual Latinoamérica y el Caribe no son la excepción). El acercamiento chino con la región tiene como base el interregionalismo, definido como el proceso que da cuenta de formas regulares de cooperación regional, que en este caso se materializa con el Foro China-CELAC.

Queda claro que la lógica de la política internacional china está definida en función de sus objetivos comerciales. Para sostenerlos, su músculo económico impulsa una ofensiva diplomática cuyas herramientas geoeconómicas están en primera línea, entre ellas, los acuerdos comerciales, la inversión directa en grandes proyectos de infraestructura y los programas de ayuda internacional. La influencia china en la región se observa bajo dos lentes. El primero, el de los optimistas, que tiende a sobrevalorar esa influencia (en términos económicos) y señala las oportunidades de acceder a ese mercado inmenso; y otra pesimista, que encuentra que la competencia china desplazará la industria manufacturera local, inclusive en los mercados internos, y llevará a la región a especializarse en la producción de productos primarios sin ningún valor añadido.

Desde el punto de vista político, los optimistas vislumbran que el acercamiento a China traerá unas relaciones multilaterales más balanceadas, en especial con Estados Unidos, mientras los pesimistas ven un posible contagio autoritario y poco democrático, dado el éxito de su sistema. En este sentido, las relaciones bilaterales³⁰ de China con Cuba y Venezuela, dada su semejanza ideológica, son las que despiertan mayor preocupación. También se identifica que parte del interés político chino tiene como propósito reforzar sus estrategias globales hacia un mundo multipolar, para lo

30 Es decir, por fuera de la CELAC.

cual le estaría tratando de restar influencia regional a Estados Unidos que ha sido el principal actor durante años.

Por último, apuntalar que otra de las prioridades consolidar la política de una sola China en la región. Así lo demuestran los anuncios recientes del respaldo de la CELAC a China, en cuanto a la necesidad de proteger al libre comercio de las injerencias proteccionistas —en clara referencia a las políticas del presidente Trump y la inclusión de la región en la iniciativa *‘One Belt, One Road’*—. Lo que sigue es hacer un seguimiento riguroso a las acciones chinas en la región, a su inversión en infraestructura y en el sector industrial y a su comportamiento global con el objetivo de determinar los riesgos a la seguridad regional y las acciones a emprender, lo cual será la fuente de documentos futuros.

REFERENCIAS

- Actualidad RT. (13 de Enero de 2015). *Mapas: ¿Cómo representan el mundo diferentes países?* Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de Noticias RT: <https://actualidad.rt.com/sociedad/163130-mapas-representan-mundo-diferentes-reves>
- ADP. (14 de Marzo de 2018). *Evolución de la economía china: viaje al pasado para entender el presente.* Recuperado el 16 de septiembre de 2018, de Asociación para el progreso de la dirección: <https://www.apd.es/evolucion-economia-china-viaje-al-pasado-para-entender-el-presente/>
- Anderson, R. (21 de Abril de 2015). *¿De qué negocios es dueña China en el mundo?* Recuperado el 20 de Septiembre de 2018, de BBC News: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150419_economia_china_inversiones_internacionales_az
- Armada Nacional. (2015). *Plan Estratégico Naval 2015-2018.* Recuperado el 25 de Septiembre de 2018, de Sitio Web Armada Nacional de Colombia: https://www.armada.mil.co/sites/default/files/plan_estrategico_naval_2015-2018.pdf
- Ballesteros, C., & Rocha, C. (2001). El tráfico de fauna silvestre en Colombia. *Proyección Investigativa*, 6 (7), 6-23.
- Banco Mundial. (2018). *Datos del Banco Mundial. Crecimiento del PIB anual.* Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de World Bank Group: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2017&locations=CN-US-RU&start=1961&view=chart>
- Baptiste, L., Polanco, S., & Hernández, M. (2002). Fauna silvestre de Colombia: Historia económica y social de un proceso de marginalización. En A. Ulloa, *Rostros culturales de la fauna, Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano* (pp. 295-340). Bogotá D.C.: Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH.
- BBC, N. (24 de July de 2018). *BBC.com.* Obtenido de BBC News, Technology: <https://www.bbc.com/news/technology-44937787>

- BBVA. (2018). *Situación América Latina 2T18*. Madrid: BBVA editores.
- Blackwill, R. D. (20 de June de 2016). *America Must Play the Geoeconomics Game*. Obtenido de <https://nationalinterest.org>: <https://nationalinterest.org/feature/america-must-play-the-geoeconomics-game-16658?page=0%2C2>
- Blackwill, R., & Harris, J. (2017). *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*. Belknap Presss.
- Blackwill, R., & Harris, J. (2017). *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*. Cambridge;London: Harvard University Press.
- Bryant, D. (1997). *The last frontier forest*. Washington D.C.: World Resources Institute.
- Cano, L. (8 de Mayo de 2018). *China toma distancia como segunda potencia militar*. Recuperado el 18 de Septiembre de 2018, de ABC: https://www.abc.es/internacional/abci-china-toma-distancia-como-segunda-potencia-militar-201805080158_noticia.html
- CEPAL. (12 de Mayo de 2011). *América Latina y el Caribe fue la región donde más creció la inversión extranjera directa en 2010*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2018, de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/comunicados/america-latina-y-el-caribe-fue-la-region-donde-mas-crecio-la-inversion-extranjera>
- CEPAL. (2017). *Economic Survey of Latin America and the Caribbean*. Santiago de Chile: CEPAL publications.
- Colom, G. (2017). *Diario de la Universidad Pablo de Olavide*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2018, de Los estados usan el ciberespacio para proyectar el poder y apoyar las acciones militares: <https://www.upo.es/diario/docencia-formacion/2017/03/los-estados-usan-el-ciberespacio-para-proyectar-el-poder-y-apoyar-las-acciones-militares-segun-guillen-colom/>
- Cowen, D., & Smith, N. (2009). After geopolitics? from geopolitical social to geoeconomics. *Antipode*, 22-48.

- Da Motta, P., & Polónia, S. (2015). *El capitalismo de estado chino, su agenda de reformas y sus implicancias para América del Sur*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2018, de Boletín Techint: <http://iosapp.boletintechint.com/Utils/DocumentPDF.ashx?-Codigo=06e3fda9-8120-4df5-bae1-184e3c144ac6&IdType=2>
- De Mateo y Souza, E. (1993). De la geopolítica a la geoeconomía. *Comercio Exterior*, 43, 974-978.
- De Senarclens, P. (1991). El paradigma «realista» y los conflictos internacionales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, XLIII, (1), 5-20.
- Deasi, R. (25 de June de 2015). *A new era for India-Latin America relations?* Obtenido de forbes.com: <https://www.forbes.com/sites/ronakdesai/2015/06/25/a-new-era-for-india-latin-america-relations/#7b15f10a10e2>
- Dinero.com. (11 de Mayo de 2016). *El despiadado y lucrativo negocio del tráfico de animales*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2018, de Revista Dinero [En línea]: <https://www.dinero.com/internacional/articulo/el-trafico-de-animales-en-colombia-y-el-mundo/238610>
- Dorling, D., Newman, M., & Barford, A. (2010). *The atlas of the real world. Mapping the Way We Live*. Recuperado el 5 de Septiembre de 2018, de Danny Dorling Org: http://www.dannydorling.org/wp-content/files/dannydorling_publication_id0891.pdf
- El país Uruguay. (2018). *El País Negocios*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2018, de Inversión china en Brasil, la más alta: <https://negocios.elpais.com.uy/noticias/inversion-china-brasil-alta.html#>
- Ellis, D. (27 de 01 de 2015). *Strategic Insights: The China-CELAC Summit: Opening a New Phase in China– Latin America–U.S. Relations?* Obtenido de <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil>: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/index.cfm/articles/The-China-CELAC-Summit/2015/01/27>
- Escobar, P. (15 de February de 2018). *China's 'New Silk Roads' reach Latin America*. Obtenido de Asia Times: <http://www.atimes.com/article/chinas-new-silk-roads-reach-latin-america/>

- Factsheets. (16 de July de 2018). *EU - CELAC relations*. Obtenido de eeas.europa.eu: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage_en/13042/EU-CELAC%20relations
- Fazio Vengoa, H. (2003). *Escenarios Globales: El lugar de América Latina*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, CESO: Universidad Nacional, IEPRI.
- Friedman, T. (2005). *The World is Flat: A Brief History of the Twenty-first Century*. New York: Farrar, Straus and Girox.
- Fukuyama, F. (1992). *The end of history and the last man*. Boston: Free Press.
- García del Campo, G. (Octubre de 2016). *Boletín electrónico IEEE*. Recuperado el 20 de Octubre de 2018, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO104-2016_NuevoEquilibrioPoder_GarciadelCampo.pdf
- García, I. (2 de Noviembre de 2011). *ANÁLISIS DE LA ESTRATEGIA CHINA DE SEGURIDAD*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA28-2011AnalisisEstrategiaChinaSeguridadIJGS.pdf
- Giacalone, R. (2016). *Geopolítica y geoeconomía en el proceso globalizador*. Bogotá: Fondo Editorial Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
- Griegner, Gisela, & Harte, R. (September de 2018). *EU trade with Latin America and the Caribbean*. Obtenido de europarl.europa.eu: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2018/625186/EPRS_IDA\(2018\)625186_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2018/625186/EPRS_IDA(2018)625186_EN.pdf)
- Gritsch, M. (2005). The nation-state and economic globalization: soft geo-politics and increased state autonomy? *Review of International Political Economy*, 12 (1), 1-25.
- Gurganus, J. (3 de May de 2018). *Russia: Playing a Geopolitical Game in Latin America*. Obtenido de carnegieendowment.org: <https://carnegieendowment.org/2018/05/03/russia-playing-geopolitical-game-in-latin-america-pub-76228>

- Gutiérrez del Moral, L. (2014). *Curso de Ciberseguridad y Hacking Ético 2013*. Sevilla: Punto Rojo Libros.
- Hernández, M. R., & Linares, J. E. (2005). El tráfico de especies silvestres como empresa del crimen organizado. *Revista Criminalidad* (48), 338-348.
- Hispan TV. (2015). *Rusia y China se apoyan en la defensa de sus intereses Nacionales*. Obtenido de Hispan TV: Rusia y China se apoyan en la defensa de sus intereses nacionales <https://moderndiplomacy.eu/2018/08/07/trade-negotiations-geo-economics-and-geopolitics/>
- Iberchina. (Marzo de 2010). *Nota sobre los fondos soberanos chinos*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de Iberchina: http://www.iberchina.org/frame.htm?images/archivos/china_fondos_soberanos.pdf
- Jeakins, R. (2010). China's global expansion in Latin America. *Jornal in Latin American Studies - CambridgeUniversity Press*, 809 - 837.
- Jenkins, R. (2010). China's Global Expansion and Latin America. *Jounal of Latin America Studies - Cambridge University Press*, 809 - 837.
- Khan Academy. (12 de May de 2016). *Khan Academy*. Obtenido de Khanacademy.org: <https://www.khanacademy.org/test-prep/mcat/society-and-culture/demographics/v/globalization-theories>
- Lehoczki, B. (2015). Relations between China and Latiamerica: inter-regionalism beyond the triad. *Society and Economy*, 379 - 402.
- Luttwak, E. (1990). From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict, Grammar of Commerce. *The National Interest* (20), 17-23.
- Luttwak, E. (1993). The coming global war for economic power: there are no nice guys on the battlefield of geoeconommmics. *The International economy*, 18-67.
- Mancera, N., & Reyes, O. (2008). Comercio de Fauna Silvestre en Colombia. *Services on Demand Article Spanish (pdf) Article in xml*

format Article references How to cite this article Automatic translation Send this article by e-mail Indicators Have no cited articles Cited by SciELO Access statistics Related links Share More More Permalink Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín, 61 (2), 18-45.

Mann, M. (2012). *Globalisation As Violence*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2018, de UCLA College Social Sciences: <http://www.sscnet.ucla.edu/soc/faculty/mann/globasviol%5B1%5D.pdf>

Mardell, J., & Eder, T. (Julio de 2018). *Belt and Road reality check: How to assess China's investment in Eastern Europe*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de Mercator Institute for China Studies: <https://www.merics.org/en/blog/belt-and-road-reality-check-how-assess-chinas-investment-eastern-europe>

Minambiente. (21 de Diciembre de 2017). *¡No al tráfico ilegal de especies silvestres! El llamado a los colombianos en esta Navidad*. Recuperado el 24 de Septiembre de 2018, de Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible: <http://www.minambiente.gov.co/index.php/noticias/3471-no-al-trafico-ilegal-de-especies-silvestres-el-llamado-a-los-colombianos-en-esta-navidad>

Mittermeier, R., & Goettsch, C. (1997). Megadiversidad. *En Los países biológicamente más ricos del mundo*. Ciudad de México: Cemex.

Molinero, J. (JUNIO de 2013). *COMISIÓN DE ECONOMÍA CARTA ABIERTA BUENOS AIRES*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de CAPITALISMO DE ESTADO: EL CASO CHINO JORGE MOLINERO: <http://www.comision-economia.com.ar/2013/06/23/capitalismo-de-estado-el-caso-chino/>

Moro, I. (7 de Agosto de 2013). *La “empresa” del crimen organizado*. Recuperado el 8 de Octubre de 2018, de Campues Internacional para la Seguridad y la Defensa: <https://observatorio.cisde.es/archivo/8333/>

Negut, S. (2016). Geostrategy vs geoeconomy. *Strategic Impact*, 7-12.

Negut, S., & Neacsu, M. (2017). The new silk road: one belt, one road - a strategic power asset for China. *Strategies XXI*, 81 - 88.

- Nye, J. (14 de Junio de 2011). *¿Poder económico o poder militar?* Recuperado el Octubre 24 de 2018, de La Tercera: <https://www.latercera.com/noticia/poder-economico-o-poder-militar/>
- O'Loughlin, J., & Anselin, L. (1996). Geo-economic competition and trade bloc formation: United States, German, and Japanese exports, 1968-1992. *Economic Geography*, 131-160.
- Oglietti, G. (24 de Enero de 2018). *Foro China- CELAC. MULTIPOLARIDAD Y LA NUEVA RUTA DE LA SEDA*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2018, de Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica: <http://www.celag.org/foro-china-celac-multipolaridad-la-nueva-ruta-la-seda/#>
- Olier, E. (2014). Los riesgos de la situación económica mundial. *I Curso de defensa nacional para jóvenes* (p. 52). Madrid: CESEDEN.
- Olier, E. (2015). Geopolítica de la economía global. *Cuadernos de estrategia* (174), 103-141.
- Pageo. (17 de November de 2018). *geopolitika.hu*. Obtenido de geopolitika: <http://www.geopolitika.hu/en/2017/08/15/the-geo-economic-purposes-of-the-indian-foreign-policy-and-the-mo-di-government/>
- Peralta, V. (07 de Noviembre de 2017). *China empieza estudio para negociar un TLC con Colombia*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2018, de Canal 1: <https://canal1.com.co/noticias/economia/china-empieza-estudio-negociar-tlc-colombia/>
- Petrovsky, V. (7 de August de 2018). *Trade Negotiations: Geo-economics and Geopolitics*. Obtenido de Modern Diplomacy: Mee, P., & Schuermann, T. (14 de September de 2018). *How a cyber attack could cause the next financial crisis*. Obtenido de hbr.or: <https://hbr.org/2018/09/how-a-cyber-attack-could-cause-the-next-financial-crisis>
- Prieto, G. (Agosto de 2014). *El mapa del mundo es distinto para cada país*. Recuperado el 14 de Septiembre de 2018, de Geografía Infinita: <https://www.geografiainfinita.com/2014/08/visiones-del-mundo-el-mapamundi-segun-cada-cultura/>

- Qiao, L., & Wang, X. (1999). *Unrestricted Warfare*. Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House.
- RAE. (11 de Noviembre de 2018). *Real Academia de la Lengua*. Obtenido de <http://www.rae.es>: <http://dle.rae.es/?id=ViolAfG>
- Redacción El Tiempo. (20 de Junio de 2018). *El Tiempo*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2018, de Un ciberataque lanzado desde China afectó a satélites en EE. UU.: <https://www.eltiempo.com/tecnosfera/dispositivos/ciberataque-a-satelites-fue-lanzado-por-computadores-en-china-233268>
- Revista Gerencia. (Marzo de 2010). McAfee “Operación Aurora”: El inicio de los ataques a la infraestructura crítica. Recuperado el 13 de Noviembre de 2018, de Gerencia.com: <http://www.emb.cl/gerencia/articulo.mvc?xid=882&sec=11>
- Rodríguez Becerra, M. (2010). *La biodiversidad en Colombia*. Recuperado el 24 de Septiembre de 2018, de Manuelrodriguezbekerra.org: <http://www.manuelrodriguezbekerra.org/bajar/biodiversidad.pdf>
- Rodríguez, M. (s.f.). *El bien jurídico medio ambiente en el derecho penal*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2018, de Ámbito Jurídico: http://www.ambito-juridico.com.br/site/index.php?n_link=revista_artigos_leitura&artigo_id=8100
- Rojas, D. (2018). Geoeconomía: su conceptualización y estado del arte. *Foro de Seguridad Hemisferica - CREES*, Unpublished.
- Schiavoni, D. (08 de Mayo de 2013). *Geopolítica y la geoeconomía son dos disciplinas imprescindibles*. Recuperado el 25 de Octubre de 2018, de Diario Panorama: <https://www.diariopanorama.com/noticia/145273/geopolitica-geoeconomia-son-dos-disciplinas-imprescindibles>
- Scott, D. (2008). The great power ‘great game’ between India and China: the logic of geography. *Geopolitics*, 1-26.
- Semana Sostenible. (11 de abril de 2018). *Seis datos sobre tráfico ilegal de especies en Semana Santa*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2018, de Semana Sostenible - Medio Ambiente: <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/trafico-ilegal-de-especies-para-tener-en-cuenta-en-semana-santa/37524>

- Semprún, Á., & Mesones, J. (28 de Agosto de 2018). *España peleará por la 'conquista' del tren bioceánico que unirá Brasil y Perú*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de El Economista: <https://www.eleconomista.es/transportes/noticias/9352074/08/18/Espana-peleara-por-la-conquista-del-tren-bioceanico-que-unira-Brasil-y-Peru.html>
- Sisco, C., & Chacón, O. (2004). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *Revista venezolana de ciencia política*, 25, 125-146.
- Sparke, M. (1998). From Geopolitics to geoeconomics: Transnational state effects in borderlines. *Geopolitics*, 62-98.
- Sputnik, R. (12 de Octubre de 2014). *La "Guerra de las Galaxias" aceleró el colapso de la URSS*. Recuperado el 10 de Septiembre de 2018, de Sputnik Mundo: <https://sptnkne.ws/cqt9>
- Sun Tzu. (s.f.). *El arte de la guerra*. Recuperado el 20 de octubre de 2018, de Biblioteca Virtual Universal: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/656228.pdf>
- Swaine, M. (Issue de Fall de 2014). Xi Jinping's Trip to Latin America. *China Leadership Monitor*, Issue 45.
- The Economist. (21 de 2012). *"The Rise of State Capitalism"*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de The Economist : <https://www.economist.com/leaders/2012/01/21/the-rise-of-state-capitalism>
- The State Council of the The People's Republic of China. (2013). *The State Council of the The People's Republic of China*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de White paper: http://www.gov.cn/english/official/2005-08/17/content_24165.htm
- The World Bank. (Marzo de 2018). *Belt and Road Initiative*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de The World Bank, Understanding Poverty: <https://www.worldbank.org/en/topic/regional-integration/brief/belt-and-road-initiative>
- Troxell, J. (Jan-Feb de 2018). Geoeconomics. *Military Review*, 4-22.

- U.S. Energy Information Administration. (Septiembre de 2017). *International Energy Outlook 2017*. Recuperado el 19 de Septiembre de 2018, de EIA: [https://www.eia.gov/outlooks/ieo/pdf/0484\(2017\).pdf](https://www.eia.gov/outlooks/ieo/pdf/0484(2017).pdf)
- US-CERT. (13 de October de 2018). *Official website of the Department of Homeland Security*. Obtenido de US_CERT: <https://www.us-cert.gov/HIDDEN-COBRA-North-Korean-Malicious-Cyber-Activity>
- Vásquez, J. C. (12 de Mayo de 2015). Los delitos contra la vida silvestre deberían ser tratados con la misma diligencia que el terrorismo. *Noticias ONU*. (C. Fluxá, Entrevistador)
- Vembu, V. (7 de Marzo de 2018). *Dalai Lama and thegeo-economics of China's Power*. Recuperado el 16 de Septiembre de 2018, de The Hindu Business Line: <https://www.thehindubusinessline.com/opinion/columns/dalai-lama-and-the-geo-economics-of-chinas-power/article22969998.ece>